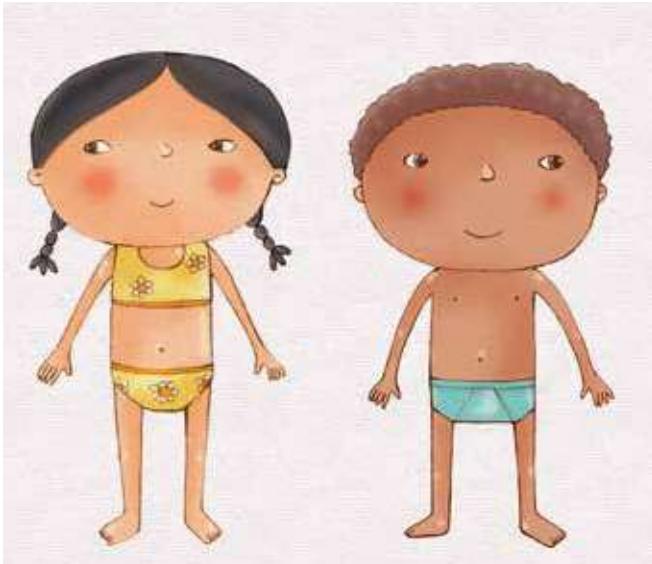




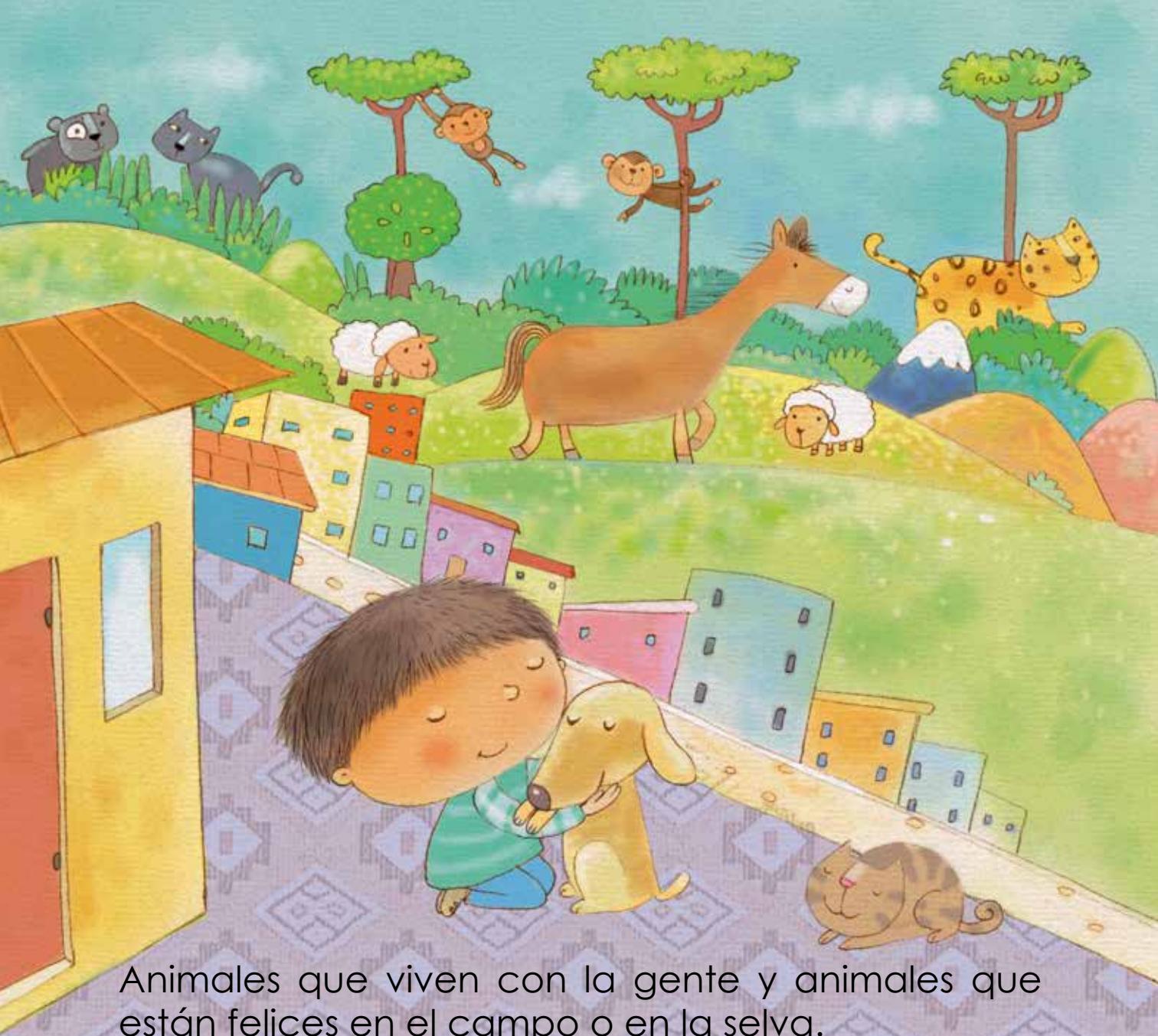
Mi  
cuerpo  
es mío

Mi  
cuerpo  
es mío





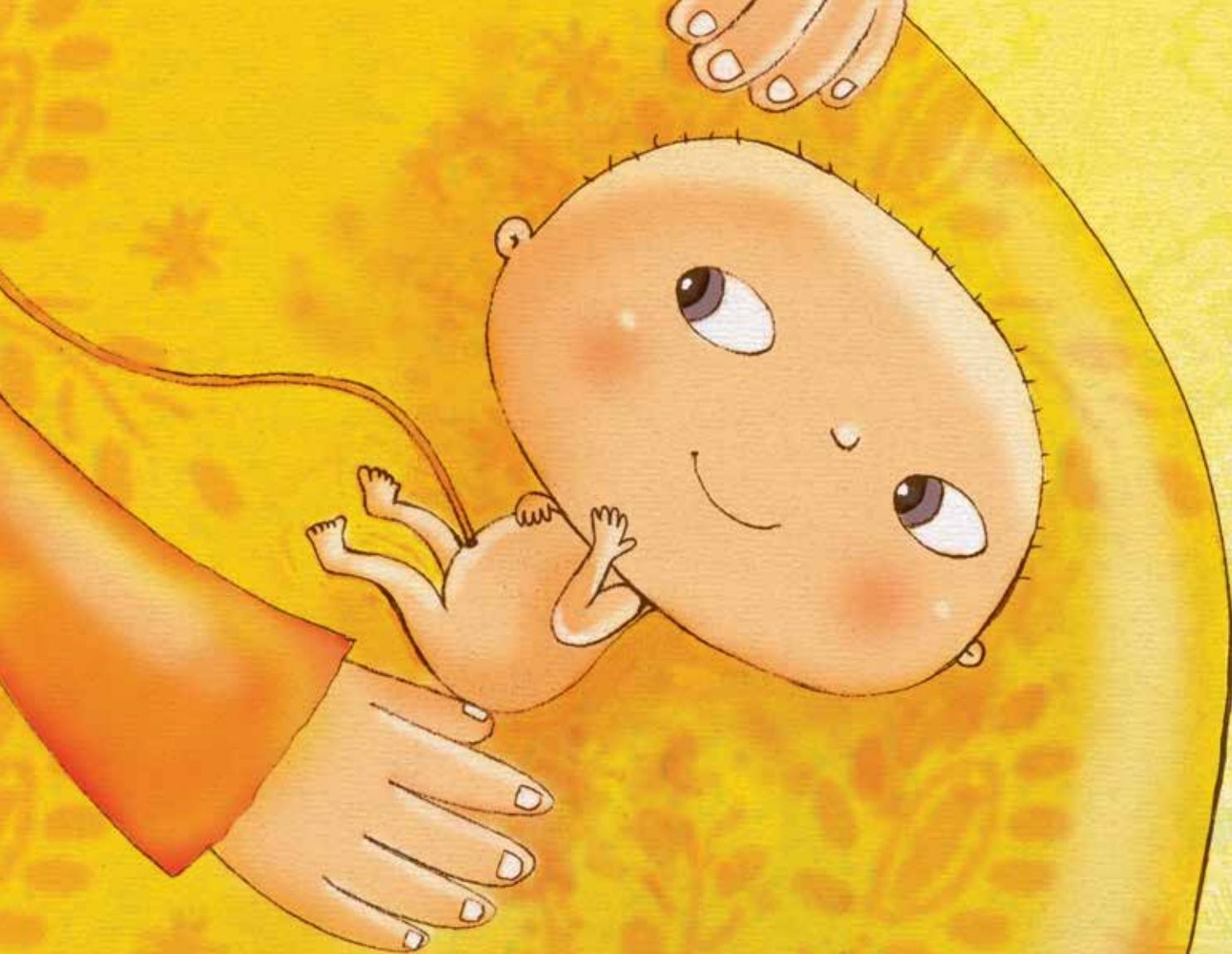
El mundo fue creado por Dios, animales pequeños, animales medianos y animales muy grandes.



Animales que viven con la gente y animales que están felices en el campo o en la selva.

Animales machos y animales hembras, muy diferentes unos de otros.





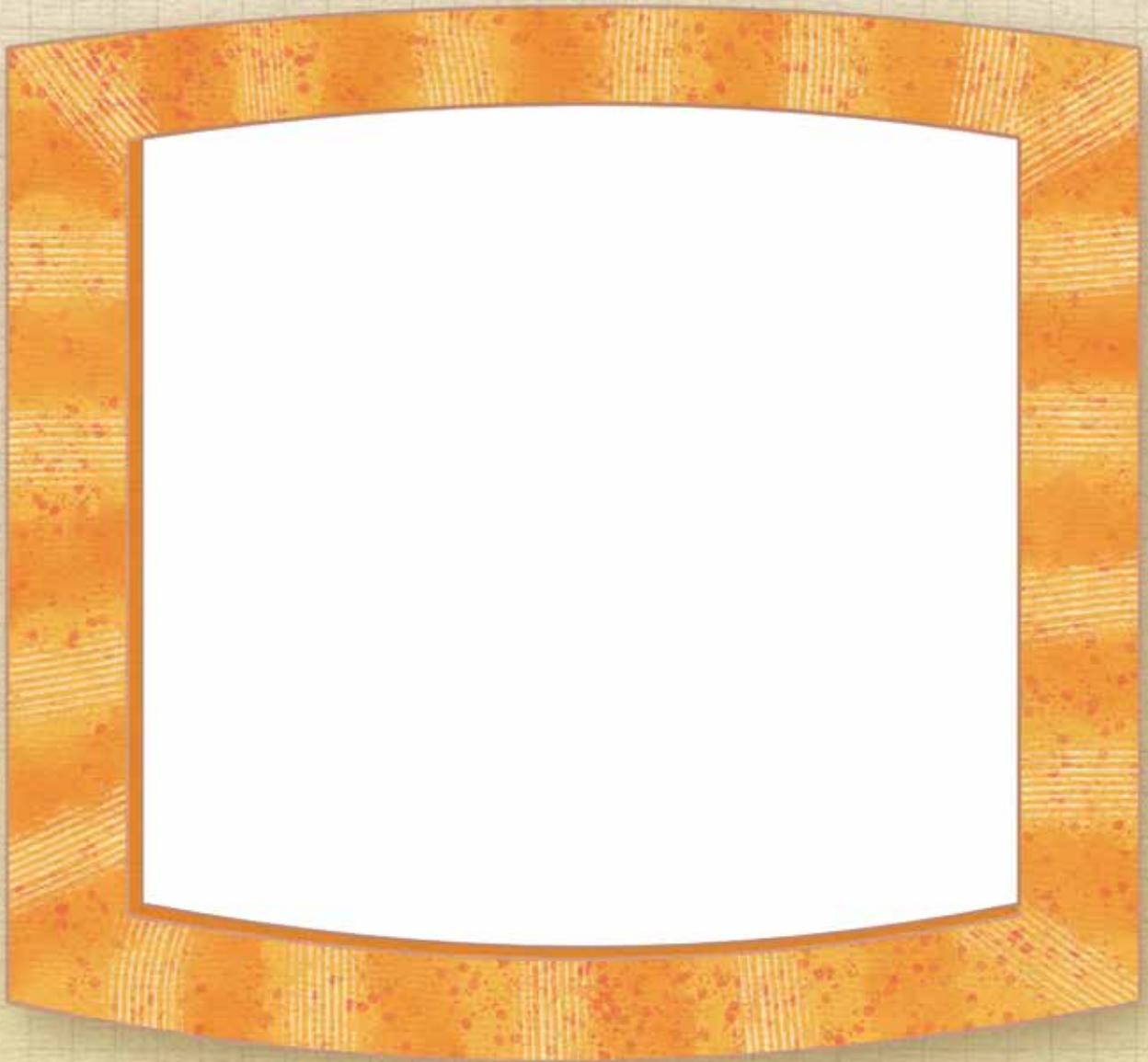
También fuiste creado tú en un precioso instante. Tu cabello, tus ojos, la forma de tus labios, de tus manos y cada rincón de tu cuerpo es único y no se parece al de ningún otro ser.

Pueden existir personas parecidas a ti, pero nunca serán idénticas.



Al mirarte al espejo puedes reconocer que eres una obra perfecta de Dios.





¿Te animas a dibujarte en este espejo?

La piel de los animales es su vestimenta. Nosotros nos vestimos según el clima donde vivimos.





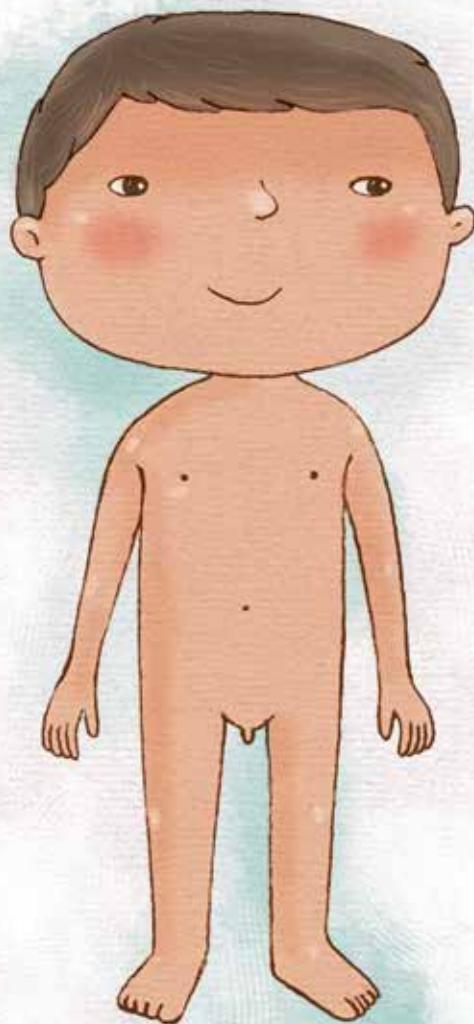
Unos usan ropa muy abrigada y otros tienen que usar prendas ligeras porque el sol calienta mucho.

Tenemos partes de nuestro cuerpo que todo el mundo las puede mirar, como la cabeza y las manos. Son partes visibles, **públicas**.



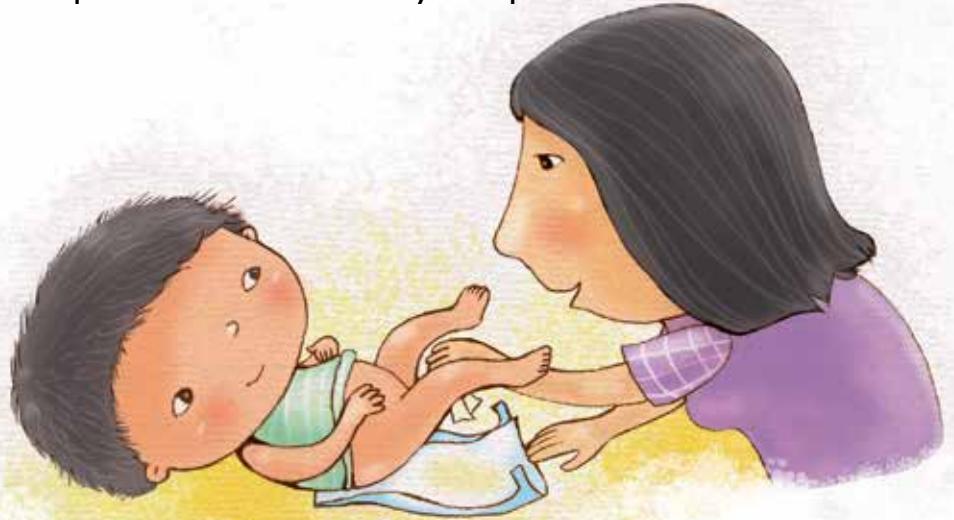
Y también tenemos partes que son **privadas**, que las cubrimos con ropa interior y sólo tú puedes tocar y mirar.



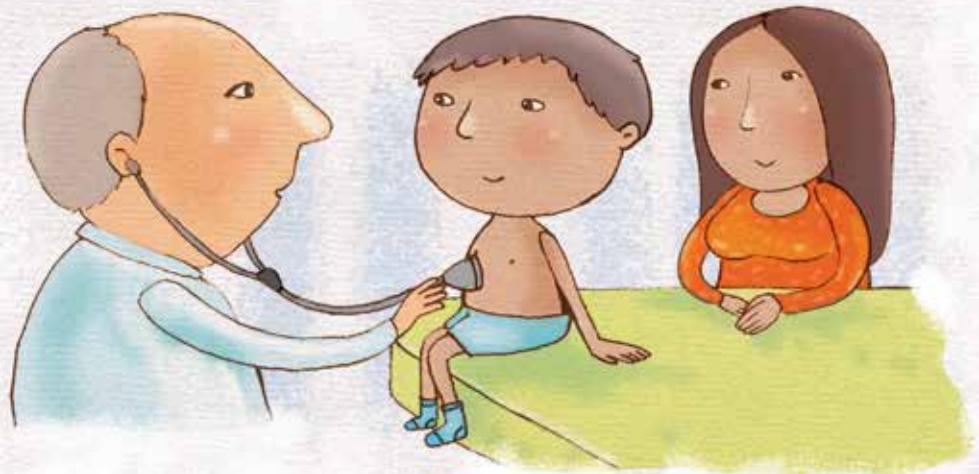


Las partes privadas son diferentes en los animales machos, hembras y en niños o niñas, hombres y mujeres.

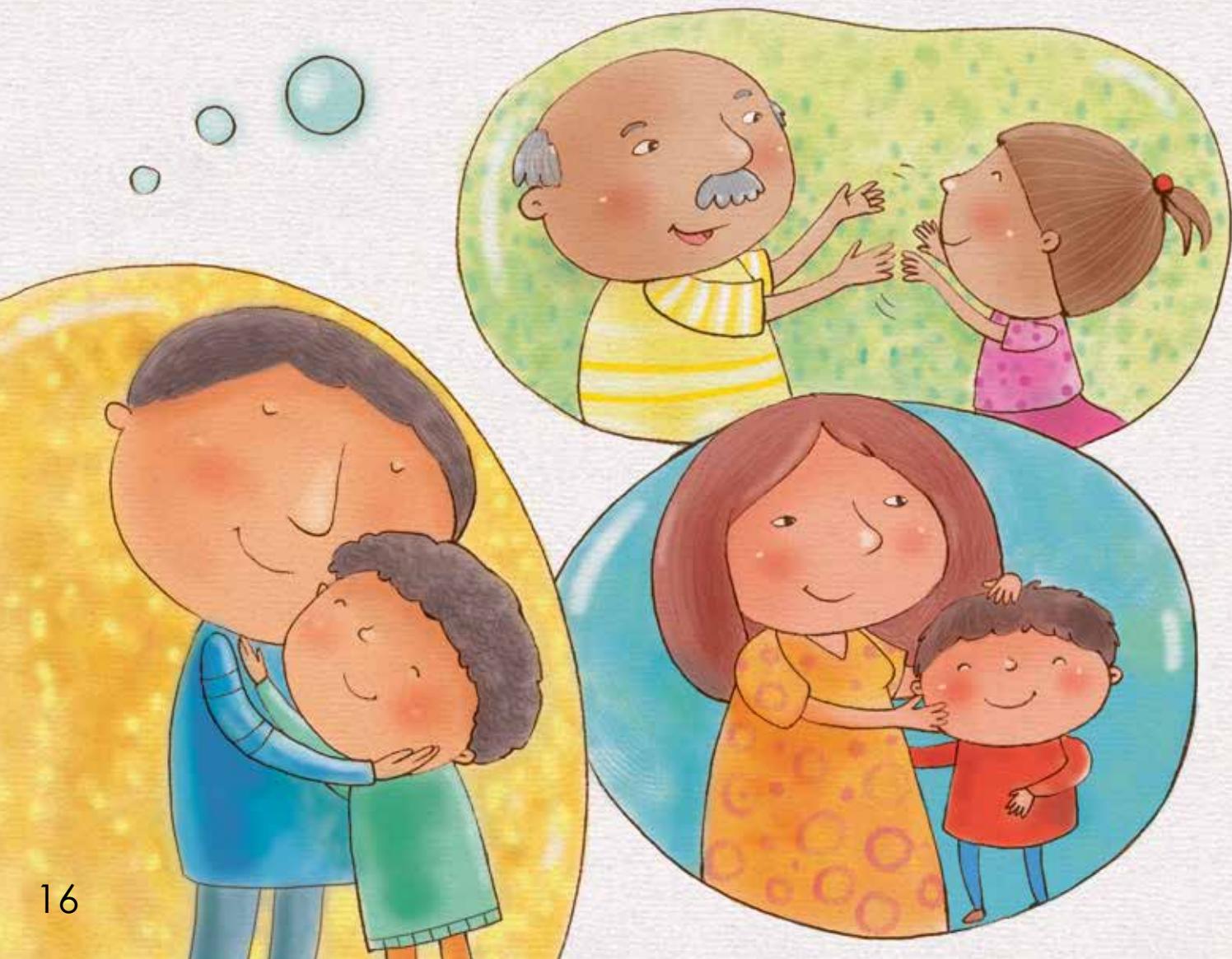
Cuando eres pequeñito o pequeñita tu madre, tu padre o la persona con quien tú vives, pueden ayudarte a limpiar tus partes privadas con respeto y cariño, hasta que tú crezcas y lo puedas hacer tú mismo.



Los médicos o enfermeras también pueden revisar tus partes privadas, en presencia de tus padres o personas de tu confianza. Siempre lo harán con respeto.



Las demás personas que tú tienes cerca, pueden hacerte reír, darte abrazos, chocar los cinco dedos, acariciar tu cabello...





pero las partes **privadas** son solo tuyas y nadie las puede ver o tocar.

Si un amigo, conocido, familiar o extraño te pide que saques tu ropa interior para tocar tus partes privadas o que toques tú las suyas, no lo hagas, dí ¡NO! y cuéntale a quien le tengas mucha confianza.

Si no te creen busca ayuda en otra persona. No debes callar, ni guardar como un secreto, ni sentirte culpable.





Recuerda siempre que tu cuerpo  
con sus partes públicas y privadas  
y tu bello corazón son tu tesoro.

Fuiste creado por Dios  
para ser cuidado, amado  
y respetado.

Este libro será  
tu compañía.  
Te llevará de la mano  
a descubrir que tu cuerpo  
es hermoso y sagrado.

Que hay partes  
en tu cuerpo que nadie  
puede tocar.

Ni tus amigos,  
ni familiares,  
ni conocidos,  
o extraños  
pueden tocar  
tus partes privadas.  
Por eso siempre debes  
decir:  
¡Mi cuerpo es mío!



*“Soy una creación maravillosa,  
y por eso te doy gracias...”*

Salmo 139:14 (TLA)



  
Compassion®

**NIÑEZ**  
*imagen de Dios*

Paquete Educativo de Prevención  
del Maltrato y Abuso a la Niñez

